

### ***Las agujas del tiempo***

Cuando Juan miró el reloj, eran las nueve y faltaba menos de tres horas para Navidad. Por ello, ajustó la aguja de su reloj y esperó. Concentrado intentó recordar cada detalle de aquella Calle. Retuvo a las personas caminando por la acera, el tráfico lento de los coches, los árboles nevados, las luces en las calles... Abrió los ojos y ya no sentía la nieve. El mismo lugar pero algo había cambiado. La Notaría no estaba, y en su lugar se encontraba un Teatro Público en el que se le leía en voz alta el número de desahucios del día. Entre la multitud, se distinguía a hombres con sombreros altos y mujeres con vestidos largos. El aire no era puro y se visualizaban grandes cortinas de humo. Los caballos y carruajes sustituían a los coches. Juan miró otra vez su reloj y volvió a ajustar la aguja. Ahora se encontraba en un Castillo, el Rey era el acreedor y el pueblo su fortuna. Alzó la vista y observó la Estrella. Se acercaba el momento, y Juan volvió a ajustar el reloj. Abuelos, padres, suegros, hijos y hermanos esperaban el momento. Un Niño había nacido y les sonreía a todos.

**Juan Antonio Alcaraz Gimeno**